

LA GUINEA ESPANOLA

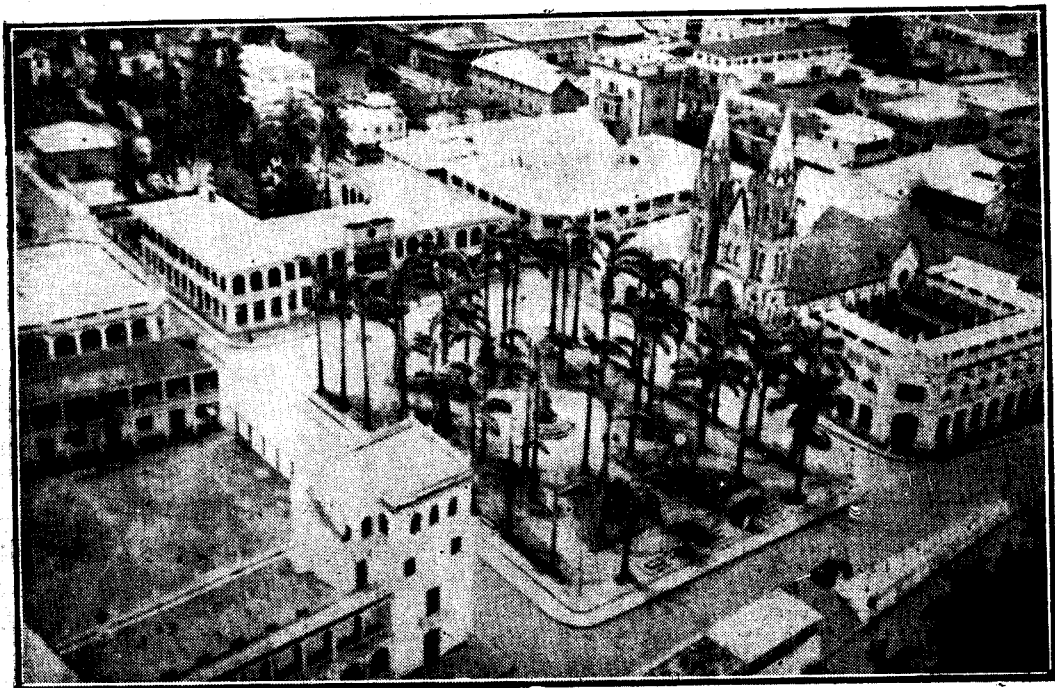


FOTO.—Carey

Año XLIX
Núm 1358



25 Marzo
de 1952



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

PRODUCTOS DEL PAIS

DELEGACION EN LA PENINSULA:

NOTARIADO, 3

BARCELONA

TELEGRAMAS. ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

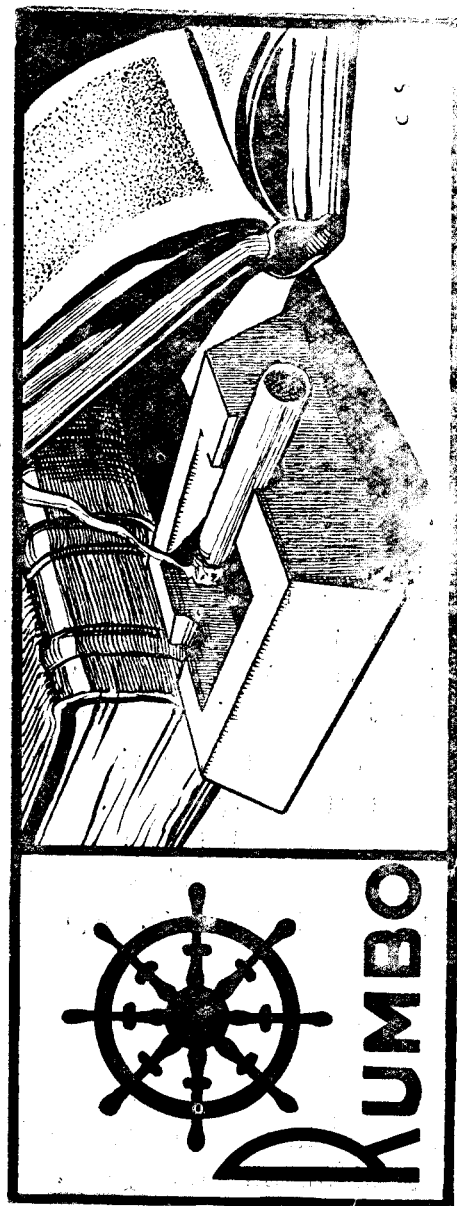
Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



El cigarrillo que ayuda a pensar



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIX

Santa Isabel 25 de Marzo de 1952

Núm. 1358

EDITORIAL...

La hermosa revista misional «El Siglo de las Misiones», en el número 403 correspondiente al mes de enero del año en curso, transcribe una noticia cinemato-africana tomada de la Agencia Católica Fides (24-3-51) intitulada «El Negro ante el Cine», subtitulada «El cine en su incontenible invasión no ha respetado el Africa, considerada a veces, como un continente misterioso y atrasado».

No trato de trasladarlo literalmente. Prefiero un leve comentario, revestido a la guinea usanza.

«Para comprender la mentalidad del negro —dice Agencia Fides— en uno de sus apartados más enjundiosos— nada mejor que seguirlo en sus reacciones a lo largo de una sesión cinematográfica».

Esta afirmación, si bien aplicable a toda clase de pueblos y razas es lo de modo particular a éstos en cuyo medio vivimos, dada la cultura íntimamente desarrollada, de que se hallan dotados, expuestos por ello a la influencia moral de cuanto les entra por las ventanas de sus ojos, ávidos siempre de captar cuanto de raro y maravilloso, les ofrece la cultura del pueblo colonizador.

«El indígena— dijimos en cierta ocasión en esta misma revista— es un niño grande», frase que si bien supo a ajeno a la élite del elemento indígena, es cierta y admitida por cuantos tratan de asuntos africanistas.

La misma Agencia Fides, dice textualmente «el indígena es un niño gran-

de y así como no tiene idea de los trucos del cine, tampoco comprende la ficción».

Ese niño grande para quien todo lo que contempla preséntasele como realidad objetiva, cree y se halla plenamente convencido, de que el ratón Mickey o el plato Donal, o el bello y monumental Dumbo, son seres reales factores activos de cuanto en la pantalla se dibuja, y que por lo mismo el país donde tales seres existen, es país donde los ratones bailan y los elefantes vuelan. Paraíso donde los «tres gatitos», dotados de un lenguaje a su modo beben néctar lácteo de mil colores irisado, pues que así lo presenta la pantalla.

Añádase a ello por parte de nuestros indígenas la costumbre que hoy en sus ancestrales fábulas de hacer intervenir a los seres irracionales como dotados de razón y a la imprescindible ndomókulū haciendo de las suyas, para completar el cuadro de la influencia absoluta y tirana del cine en el pueblo colonizando.

FUERA NOTICIARIOS

Refiriéndose éstos generalmente a algún personaje ó suceso desconocido para el indígena, le aburre su proyección exceptuando el caso «dice Agencia Fides» de que se proyecte alguna carrera pedestre o algún partido de foot-ball, en que interviene algún negro.

Si el argumento de la película es de corto metraje y cómico de buena ley tendrá un gran éxito. En cambio será un fracaso si se trata de una película de las que llaman musicales, en la cual en un ambiente de cabaret nocturno se busca el efecto a base de un conjunto semidesnudo en un bugni-bugui.

Ante semejante espectáculo el negro, aún el recién salido de la selva deja de ser niño para dar a entender con su risa sarcástica y hasta con silbidos que no está conforme con aquella parodia de sus danzas, las cuales son para él, algo muy serio, si no sagrado, donde cada gesto tiene un sentido profundo en el que pone toda su alma.

Para él, es una vergüenza representarle cosas de las que se avergüenza un hombre normal, por poco civilizado que sea.

Lo único que se consigue con esta clase de películas, es degradar a la raza colonizadora ante los ojos del indígena, lo cual habría de ser motivo más que suficiente para cortar ciertas películas que a las veces se proyectan en nuestros cines. Esto es mucho más peligroso por tratarse de gente que no sabe lo que es la ficción y que lo generaliza todo. (Agencia Fides).

Si el cine tiene como es cierto que la tiene, una misión educadora ha de tenerla particularmente respecto de estos pueblos para los que la imagen es el principal medio ó elemento educativo.

Es más fácil sanear las calles de una urbe, más factible el rehacer un Olimpo sucumbido, que hacer fracasar la ley psicológica de la influencia de las imágenes en el espectador, sea éste del color que sea.

«La conciencia cinematográfica es necesaria en Europa, América y no lo es menos en Africa» concluye Agencia Fides.

Todos aquellos pues a cuyo cargo corre la previsión de las películas a rodar en Africa, en nuestra Colonia en particular, tienen una gran misión la de velar por el verdadero progreso espiritual e indirectamente material del indigena.

Su conciencia quedará maculada ante Dios de crímenes que hubieran podido evitar, con alguna mayor libertad en la recensión de la censura sin ceder, ante pretensiones pecuniarias que no constituyen razón ninguna atendible cuando se trata de valores morales.

Y entonces sanearíamos el ambiente inmoral en que nos ahogamos.

Felipe de Velasco
C.M.F.

LA ROCA CAMPANA DE AFANAM

En el poblado de Afanam, de la Demarcación de Akurenám, se encuentra una de las curiosidades con que la Naturaleza parece que a veces, sintiéndose juguetona quiere admirar al hombre presentándole sus elementos dispuestos tan fuera de corriente, que produce la impresión de que se trata de un artificio humano.

A pocos metros de la carretera, en el citado poblado, se levanta un conjunto de rocas, una de las cuales tienen la particularidad de producir al ser golpeada, un sonido igual que el de una campana de gran tamaño y bien fundida.

Tales campanadas se oyen desde varios kilómetros de distancia, por lo que en Afanam, se ha empleado en lugar de las clásicas tumbas, cuando se trataba de hacer alguna llamada, con objeto de reunir a los vecinos.

Esta curiosa roca ha sido famosa desde la antigüedad en toda la comarca y en épocas pasadas, el poblado exigía una pequeña cantidad para permitir tocarla.

Refiriéndose a tan extraordinaria roca cuenta la tradición que el que se atrevía a golpearla para comprobar su sonido observaba que, después de hacerlo, su comida de aquel día había desaparecido y aquellos

que habían oído hablar de su propiedad, pero no daban crédito a ello y se disponían a probarlo con duda, sufrían mayores perjuicios.

Ninguna causa sobrenatural es la que proporciona su fina sonoridad a esta peña y la explicación de este fenómeno natural es bien sencilla.

La piedra de que está formada es de las más duras y el borde donde hay que golpear a una gran losa de ella, que está sujeta entre las otras fuertemente, pero con poca superficie de contacto, o sea, tocando con las demás piedras en muy pocos puntos por lo que al golpearla puede vibrar libremente sin chocar con ninguna en su movimiento vibratorio, lo que le permite emitir un sonido limpio.

Este sonido es tan potente porque las demás rocas que están sobre la sonora hacen de caja de resonancia, al igual modo que la caja que forma el cuerpo de una guitarra aumenta el sonido emitido por la cuerda.

En el cruce de sendero con la carretera se ha puesto un letrero que señala el lugar donde se encuentra esta curiosa campana para que el caminante puede visitarla.

(De la obra del Sr. Salanova.)

La Elaeis Guineensis

VON HERR HEID

En la GUINEA ESPAÑOLA

(Continuación)

¿Por qué la palmera debe ser la dorsal de la Guinea Española?

PARTIENDO de tales abórigenes en una plantación no queda otro remedio que hacer su misma selección mediante observación y registro, si no se pueden conseguir semillas verdaderamente seleccionadas.

Para la selección necesitamos tiempo, paciencia y perseverancia, sin olvidar el ojo bueno del observador el que se forma y se afina por las observaciones.

Los primeros pasos de selección primaria tiene como hemos dicho ya resultados rápidos y satisfactorios y se hará de la siguiente manera: Debemos revisar por lo menos dos veces al año y en periodos de 6 meses, nuestras palmeras, parcela por parcela, anotando las observaciones en un libro y numerando cada palmera. Raspando el fondo de una rama se pueden hacer también anotaciones en la misma planta. Lo principal es anotar los racimos y las inflorescencias hembras existentes en el momento de la observación.

Como suelen pasar aprox. 6 meses desde la inflorescencia hasta la madurez del fruto cogemos con este registro toda la producción del año en número de racimos (no el peso y la composición y calidad de los racimos, detalle importante que tendría que ser anotado en el momento de la cosecha).

Otras anotaciones sobre particularidades se harán sólo en el libro, tales

como aspecto exterior condiciones favorables o desfavorables del ambiente, tamaño del tronco, color de ramos, forma y composición de frutos, etc.

La composición de los frutos o sea el porcentaje de pulpa, cáscara y palmito es de especial importancia, solo se podría hacer en el momento de la cosecha pero hay que añadirla a las anotaciones anteriores.

Con cuatro revisiones bien hechas, o sea, en dos años, tendremos averiguado con gran exactitud cuales son las palmeras que interesan y cuales son las que hay que eliminar. Entre ellas habrá un grupo de sobresalientes y esta será la verdadera base de selección para nosotros—si no hemos encontrado otro finquero que haya hecho los trabajos preliminares y que esté en condiciones y dispuesto a cedernos sus semillas seleccionadas—.

Llegado a la base de la selección podemos suprimir casi por completo la observación de las demás palmeras y seguiremos solo al grupo destacado pudiendo pronto observar que entre los mas destacados hay muy poca variación de rango. Ya podríamos sacar semillas de este grupo, pero estaríamos expuestos otra vez al azar, porque no sabemos nada sobre el padre. Si no dirigimos artificialmente la fecundación o polinización todo nuestro trabajo anterior pierde la mitad de su valor.

Existe la posibilidad autopolenización — las inflorescencias hembras pueden ser fecundizadas por el polen del mismo individuo —.

Con esta posibilidad — que se describirá en otra ocasión — llegaremos ya muy lejos y si añadimos, la posibilidad de hacer cruces a discreción estamos en medias res.

Otra vez se impone la máxima: observad! revisad lo revisado!. El número de nuestro grupo de sobresalientes se disminuirá porque tenemos que aplicar ahora otras medidas y exigencias: eliminar, por ejemplo, todas las palmeras que crezcan en ambiente demasiado favorecido (cerca de casas o establos, con posibilidad de encontrar mucha materia orgánica) y dedicarles especial atención a las que sobresalgan a pesar de desenvolverse en ambiente desfavorable.

Ahora empieza la filigrana de la selección, sobre la que voy a dar solo unas normas. Lo que debemos desear son: plantas de máximo rendimiento en cantidad y calidad, frutos de composición que permita extraerles el máximo de aceite (mucha pulpa y palmiste y lo menos posible de cáscara), ramas y troncos de forma que ayuden, nuestros deseos de mucho rendimiento por su sana y robusta vegetación.

Con esta selección ampliada y extendida sobre varias generaciones llegaríamos a alturas muy elevadas, más que suficientes para alcanzar la meta que nos hemos propuesto.

Desde estas alturas quiero conducir al querido lector que me ha seguido hasta aquí, otra vez a las llanuras, a los bosquecillos espontáneos de palmeras. Si viajamos por carretera o río conocemos sin mucha dificultad si el paisaje que nos acompaña a derecha e izquierda es pueblo o finca, o bikoro

o bosque virgen. En zonas de bikoro vemos manchas de árboles frutales (papayas, aguacates, mangos, etc.) y palmeras, señal infalible que en aquel sitio ha existido un pueblo hace años.

Por donde anda el hombre imprime los rasgos de su presencia en la vegetación. De esta manera han salido y están saliendo los bosquecillos espontáneos de palmeras en la Guinea.

Otros animales, como monos, ratones, cabras, loros, etc, que aprecian también el bangá, procuran el ensanche de las manchas originales, si no se oponen obstáculos naturales que limiten este ensanche como el bosque virgen, bikoro ya muy alto o ríos, etc.

También en las fincas alimenticias suelen aparecer de vez en cuando palmeras, debido principalmente a loros y otras aves que llegan a ser hasta una plaga en fincas de palmeras, echándose en bandadas sobre los frutos maduros lucientes y llevando en picos y garras frutos para despelarlos y dejarlos caer.

Si en las rutas de estos viajes se encuentran terrenos con vegetación baja o en condiciones de permitir el nacimiento de estas semillas, aparecen otros bosquecillos que no se deben directamente a la influencia del hombre.

El indígena tiene por costumbre no destruir las plantas que le pueden ser útiles, pero tampoco ha sentido interés en cultivar las palmeras espontáneas porque sus necesidades de aceite ha podido cubrirlas fácil y abundantemente cerca de su casa, el cultivo consiste solo en sacar los frutos que mefecieran la pena y no costaran demasiado trabajo de sacar. Con el creciente interés del comercio para aceite y palmiste, empieza una especie de cultivo que se pudiera mejorar y aumentar con un mínimo de esfuerzo.

"NKO MEKENG" EL MONTE DE LOS SABIOS

CRONICA DEL ECLÍPSE SOLAR EN KOGO

Por el Director de la R. VISTA

Llegaron por fin los sabios. Su arribo a la colonia dió alas a la imaginación indígena. Iba cristalizando la idea del eclipse, denominado por los indígenas «día en noche».

Rumbo a Kogo la meridional ciudad del Continente, parte el Cañonero Dato, llevando a bordo los más raros instrumentos de observación. La última palabra de la ciencia: cine teodolitos, cámaras registradoras, de contactos, espectrografos, ecuatoriales, coronógrafos, celostatos y demás instrumentales cuya descripción creemos innecesaria para los lectores de nuestra revista.

Todo ello instalado en el hoy popular «Monte de los Sabios» Nko Mekeng», electrizaba al curioso visitante con la idea de una batalla en gestación.

El pueblo veía con ansiedad llegar el día prefijado como punto de referencia del raro suceso astral... 25 de febrero. Hubo ignorantes que lo juzgaron patraña, y no faltaron (eran los más), quienes se sintieron próxima presa de apocalípticos sucesos.

La Conferencia del Rdo. P. Romaña, S. J.

Para tranquilidad de estos y cultura de aquellos, se prestó amablemente el Rdo. P. Romaña, Director del Observatorio del Ebro, a dar una conferencia, mejor la calificaríamos de char-

la, acerca de los sucesos a contecer en Kogo.

Para ello, el día 24, domingo y víspera del eclipse, en la misma ciudad de Kogo, y con asistencia de numeroso público indígena no escaseando el europeo, tuvo lugar la conferencia en la iglesia de la Misión Católica, entre 11 y 12'30 de la mañana. Cualidad destacada de la misma, fué la asombrosa facilidad con que el charlista suplegarse a las inteligencias de sus oyentes descendiendo por unos momentos de las alturas en que ordinariamente se ciernen los astrónomos.

Con una pelota, un limón y una lámpara, expuso ante el atento y admirado público, el símil de los sucesos que al día siguiente habian de tener lugar.

Manifestó que eran 12 los Observatorios establecidos alrededor del planeta para la observación del eclipse que se avecinaba. El primero en pleno Oceano Atlántico, en un buque Norteamericano, fondeado en el punto mismo en que la conjunción de los astros se haría visible para nuestro planeta.

El 12 en el Estrecho de Bering entre Asia y el Nuevo Mundo.

Dedujo de ello la seguridad de las afirmaciones basadas en tantas observaciones y por individuos de tan diversas razas y nacionalidades. Norteamericanos, españoles, franceses, ingleses, turcos, egipcios, etiopes, rusos, siberianos, etc...

Curiosa fué la espontaneidad de la clásica exclamación *pamue iakié!*, que invadió el recinto, ante la declaración del Padre acerca de la malvertida duración del eclipse.

No se trataba de 30 días, como se había dicho entre los indígenas, ni de tres días y noches consecutivos sumidos en la más terrible obscuridad. «Si bien—dijo el P. Romaña—, un eclipse total puede llegar a una duración de 8 minutos y algunas décimas, el de mañana no pasará de dos minutos y medio; es decir 150 segundos».

La sensación de seguridad con que respiraba el público indígena ante tal afirmación, comenzó a palparse. Los rostros hasta entonces cariacontecidos y cretinados, los había verdaderamente patibularios, vimos como se desmadejaban, dando licencia a los labios para bosquejar una sonrisa.

Por fin, se había roto el séptimo sello. De las demás breves notas que confirió al papel durante la conferencia, son dignas de mención la siguientes:

«Cada 170 años se repite el eclipse total en el mismo lugar, de lo que se deduce que el año 2122 los felices mortales que habitan en estos territorios, serán testigos de un suceso similar.

Cada 18 años y 15 días hay 70 eclipses, de los que 41 son de sol y 29 de luna.

Hablando de la faja de sombra proyectada por la luna a lo largo de su camino, durante el eclipse solar, afirmó que en el caso más favorable llegaba a los 250 kilómetros de anchura, determinando para el del día 25 solamente 170».

Para el público culto hizo una interesante declaración, y es que la célebre bomba atómica es producto del estudio de un eclipse total de sol.

Presentimientos indígenas

Merecen capítulo aparte.

A pesar de estas declaraciones del Padre Romaña, no faltó quien permaneció reacio y siguió creyéndose en la posesión de la verdad, al pensar que se trataba de maquinaria bélica y dispositivos guerreros, cuanto en «Nko Mekeng» se iba colocando.

Las buenas viejas siguieron, a pesar de ello, almacenando leña, petróleo y velas benditas, pues toda precaución pudiera ser poca, si cristalizaban en realidad sus lúgubres presentimientos.

Baste decir que en Río Benito, hubo factoría que expendió todas las existencias de velas — pasaban de las tres mil unidades— en menos de una semana, y unos 32 bédones de petróleo.

Curiosas por demás, y no quiero resistirme a trasladar al papel las versiones que del eclipse se venían haciendo en los medios indígenas.

En el poblado de Anguok (22 Kms. al sur de Bata), pude oír de labios de un natural, esta versión:

Esa cosa durará 3 días con sus noches, y el blanco tendrá medicina para no morir; y después, cosa como huevo grande que caerá y va a aplastar a todos los demás hombres».

Entre las asustadas tribus del Bombandjoko, se corría esta curiosa versión:

«Nzamá, que está enfadado y va a hacer morir de frío a todos los hombres; por eso, blanco ha pedido a España cosas para calentarse durante 30 días, porque después de 30 días ya empezará calor otra vez y van a vivir sólo los que van a resistir al frío, que van a ser los que son buenos».

No quiero pasar por alto una tercera versión de las 10 que tengo en cartera, y que constituyen parte del

reportaje hecho en la breve estancia en el Continente.

Corresponde poco más o menos, por el lugar en que llegó a mis oídos, al poblado de Nkolambang y adyacentes cerca de Kogo.

Coincide con la de las tribus del Monte Bombandjoko en la duración pero difiere en que según la versión Nkolambanita, no habrá salvación para nadie.

«Después de treinta días, todo obscuro, va a haber un juicio final, y como Jesucristo verá que hay muchas maldades «dará una patada fuerte contra el suelo» (y con qué furia lo ejecutaba el indígena que me lo contaba simultaneando el gesto con la palabra) y, ¡¡¡ chack !!! todo se va a hundir». A una pregunta mía sobre si quedaría algún ser viviente, contestó con un estridente y seco ¡¡¡ kokó !!! forma negativa del dialecto pamue okak.

Como se ve, esta última versión tiene algo de apocalíptico en el doble concepto de la palabra, bibliográfico y gramatical.

En medio de todas estas impresiones iba llegando el día 25 de febrero.

Su víspera fué en Kogo, un día obscuro. La lluvia hizo una breve aparición.

El camino de los astrónomos se hallaba algún tanto sobresaltado.

Todo era echar cabalas. Hasta llegaron a resignarse a tener un mal día. Mas para dicha suya y de cuantos admirábamos sus preparativos, la negra perspectiva se deshizo al primer rayo matinal de la aurora del día 25.

Día radiante de luz, si bien con una mínima neblina en un principio hacia el Sur.

Había llegado el momento de poner en acción toda la potencia de trabajo. Era

necesario olvidar totalmente los sudores y sinsabores de días anteriores.

La hasta entonces penosa ascensión al montículo, se hizo más llevadera con tan bella perspectiva. A la mano se hallaba el triunfo.

El eclipse

Suenan las siete y media. Momentos después se anuncia que el eclipse ha comenzado. Acaba de registrarse el primer contacto de «ellos» y «selena».

Admiración por parte del indígena, atento al fenómeno captado a través de vulgares cristales ahumados. Todos se sentían astrónomos.

Atención por parte del europeo, avaro de su tiempo, temeroso de perder lo que no podría recuperar.

El eclipse ha comenzado. Su primer instante ha quedado registrado en la «cámara registradora de contactos» a cargo del Sr. Torroja, Profesor de la Universidad Central.

Una larga hora de espera, hubo de transcurrir hasta el preciso momento tan esperado del eclipse total.

La obscuridad va paulatinamente apoderándose de los contornos de las cosas. El estuario del Muni, toma un color plomizo de atardecer. El ambiente mismo va disminuyendo de intensidad calórica, hasta un grado de agradable estabilidad.

A lo lejos veo unas viejezuelas, todo presurosas, que haldas en cinta, al verse sorprendidas por la obscuridad corren hacia su choza donde dos jóvenes rollizas se aprestan a encender una carga de leña, al efecto preparada.

A mi lado oigo la voz de un bracero calabár que dice a su amigo en jergonza de algarabía «oh, i de tru uan man no bin lay, nani i de cam» era

cierto pues cuanto el blanco había dicho y predicho, en realidad la noche se venía encima.

Así fué. Noche fueron en Kogo los dos minutos y medio que duró la totalidad del eclipse.

De lo que en tan breve tiempo fuimos testigos, cuantos en Kogo nos hallábamos, es difícil explicarlo.

En «Nko Mekeng» el Monte de los sabios por antonomasia, todo era atención, y actividad avara, ojos que registran, manos que anotan y manejan los más dispares instrumentales astrónomos, voces de mando y atención que cronometran en voz alta los preciosos segundos, aparatos fotográficos, que automáticamente funcionan con un ruidillo silencioso, braceos en fin, que con la «boca abierta» y hasta con los brazos en cruz han llegado a perder la conciencia de su existencia, seres raros que vertiginosamente, sorprendidos por las tinieblas hienden los aires rumbo a la acojedora isleta Ibelo.

No quiero poetizar. Fué realidad.

Luces de tonalidades desconocidas púrpuras, diamantinas, irisos policromos nunca soñados que se expanden triunfantes por la atmósfera manteniéndose en una moderada penumbra nuestro viejo planeta en la franja de sombra.

Las inmensas protuberancias no eran sino cascadas de luz y fuego que el sol lanzaba a velocidad de centenares de kilómetros por segundo. Bullía el fuego. A una llamarada seguía otra con ansias de superación, que empujada cedía el paso a la siguiente, como en un mar de olas de cataratas de luz.

El precioso anillo solar, enmarcando a la luna oscura, mostraba tres inmensas protuberancias, dos al Norte

del observador y una al Suroeste. Todas tres eran cónicas. Entre las primeras se divisaban unas pequeñas colonias de color azulino brillante que conjuntamente con otros más diluidos tonos, daban al espectáculo una visitud de ensueño de las mil y una noches, concentrando al rededor del sol los siete colores del arco iris, mas sus innumerables combinaciones.

La rotundidad del satélite telúrico recortando al rey de nuestro sistema aparecía enmarcada en ese difuminado policromo que de repente vino a desaparecer a nuestra vista inundada por una llamarada de luz que nos sacó del goze puro de aquel placer estético.

Algo así sería el acto de la creación.

El fiat lux, bíblico, algo semejante.

Satisfacción de los astrónomos

Habíamos ya degustado el eclipse en su totalidad. Sólo nos faltaba recoger impresiones de los astrónomos.

No era necesario preguntarles. Su rostro era el espejo de sus sentimientos.

Todos se hallaban eufóricos, por la visibilidad precisa de que se gozó durante el tiempo todo de la totalidad y, en general, de la parcialidad.

Una pequeña nubecilla, que Luis de León apellidaría «envidiosa» quiso divertirse a costa de los sabios, mas no se decidió.

Apretones de manos, efusivos saludos mutuos y a esperar.

Impresión inmejorable —nos decía el P. Román—, esperanza fundadísima de un triunfo. En España veremos el resultado, que esperamos con todo fundamento será satisfactorio. Hemos de confesar —añadió,— que los del Observatorio de San Fernando han andado más acertados que nosotros, en la determinación del momento del

primer contacto astral, pues se equivocaron solamente en dos segundos y nosotros en 18 », Creo que en Livreville, no habrán tenido eclipse total pues según parece se divisaba la línea divisoria del total y del parcial no a muchos kilómetros al Sur de esta ciudad, (Kogo)».

El Dr. Carrasco Subdirector del Observatorio de Madrid que había tenido verdaderos momentos de ansiedad, ante el temor de que el sol se nublase, nos confesó «que se hallaba plenamente satisfecho de todo lo realizado. El tiempo no hemos podido tenerlo mejor si se atiende a las condiciones del Trópico. Buenas y fundadas esperanzas de éxito».

Concordes con estos eran los sentimientos que agradablemente hacían sonreír aquellos rostros momentos antes tan preocupados. Habían triunfado, y de justicia era el congratularse.

No faltó quien se puso a lanzar a los vientos una saeta andaluza que le salía como producto obligado de su satisfacción.

Nko Adjap ya no es Nko Adjap

El vulgo lo ha bautizado con otro nombre y el vulgo es digno de mucho respeto. El Nko Adjap así denominado por los abundantes árboles Adjap allí existentes ha sido substituido por voluntad del respetable vulgo por el hoy popular nombre de «NKO MEKENG» Monte de los sabios.

Y con este nombre, juntamente con el de la ciudad que en su seno lo alberga, Kogo pasará a ocupar su puesto en los anales de la astronomía española. Su culebreante carreterilla ascensional, obra rápida y práctica del Administrador de Kogo, Sr. Martí Esteve, también tiene sus derechos, si bien tor-

cida — a figurar al lado del montículo cuya ascension facilitaba.

«Nko Mekeng» montículo de unos sesenta metros de altitud, desde el cual se domina un paisaje al que pudiera aplicarse el dicho que los finlandeses aplican a sus tierras y aguas: Dios se olvidó al separar las aguas de la tierra, de aquellas hermosas isletas. Ibelo Gande. . . etc. de que se halla cuajado el inmenso estuario del Muni.

La ladera sur de Nko Mekeng, se prestó para escenario de heroicidades.

Desde su cima se divisaba en medio de la maleza una casetilla, donde se hallaba instalado el registro fotográfico de los cambios magnéticos.

He hablado de heroicidad y no me retracto.

Ni más ni menos que una ducha

de vapor contra la voluntad, y, en territorios tropicales, al medio día.

Varias veces vimos a los Rdos. Padres Oriol y Romaña, entrar después de haber oxigenado bien sus pulmones al aire libre, como antídoto contra todo mal interno, y salir un minuto más tarde no sudando, sino chorreando agua y semiaxfisiados por la falta absoluta de oxígeno en el interior.

¡Gajes del oficio!, dirá alguno.

¡Sacrificio por la ciencia!, dirán los más cuerdos.

A la oscuridad absoluta interna de una cámara fotográfica, se añadía un hermetismo absoluto de comunicación externa.

¡La mejor ducha de vapor en el Trópico!

Visitantes Ilustres

Hemos terminado nuestro cometido. Sólo falta hacer constar nombres, conocidos unos, desconocidos y admirados otros ad perpetuam rei memoriam.

Entre los visitantes de Kogo, con ocasión del evento astral del día 25 de febrero, se hallaba el Excmo. Sr. Gobernador General, D. Faustino Ruiz que quiso realzar con su presencia los acontecimientos y captar de cerca, las impresiones que de nuestra Guinea fueran recibiendo los sabios astrónomos. Acompañábanle, su Ayudante Militar. Sr. Matres y Secretario particular, Sr. Súnico.

El Ilmo. Sr. Subgobernador de Bata, D. José María Chicharro, quien tras un accidentado viaje, llegaba a Kogo a las 9'30 de la noche del día 23.

El Sr. Laroche, Administrador de la demarcación de Río Benito, el Sr. Comandante del Cañonero Dato, D. Fernando Román.

El Rdo. D. José María Benaiges, Capellán del mismo Cañonero, quien con grácil pluma y exhuberante fantasía permitió a los lectores del rotativo colonial «Ebano» hacerse la ilusión de haber sido ellos testigos presenciales del maravilloso suceso.

La Rda. Madre Carolina Xandre, Viceprovincial de las Misioneras Concepcionistas que a la sazón giraba la visita canónica a aquella benemérita Comunidad.

Individuos de la Comisión

La Comisión estaba integrada por los Rdos. Padre Antonio Romaña y José Oriol Cardús, Director y Subdirector respectivamente del Observatorio del Ebro, y los señores siguientes: Hidalgo Romeor, Planelles Ripoll, López Cabrera, Torroja, Menéndez Bongena, López Martínez, Carrasco Ca-

rrozano, Gullón Senespleda, Luque Fernández, de los Observatorios de Madrid y San Fernando.

Prestaron una destacada ayuda los Oficiales del Cañonero «Dato» Señores: Caro Martínez, Serrano Casals, Mollá Maestre, Jerónimo Martínez, Rodríguez Gonzalez.

A todos sabios y colaboradores, nuestra más cordial enhorabuena. Os hemos conocido y os hemos admirado en vuestra sencillez, que realza vuestra persona. Gratisima ha sido para la Colonia vuestra visita y grata esperamos haya sido vuestra estancia entre nosotros.

F. de V. A, Cmf.

Breves ideas de la enfermedad de la lepra en la Guinea Española

En nuestra Guinea, de tiempos remotos, era un hecho notorio la existencia de la lepra, la que venía tomando creces alarmantes en extremo entre los ciento cincuenta mil moradores que la pueblan, tanto era ello así que los atacados de la misma, por instinto de defensa veníanse concentrando en varias rancherías adentradas en el bosque y alejadas de los centros y núcleos de la población indemne de lepra. Ejemplo de lo dicho era el poblado de Morabó, no a muchos kilómetros de la Misión de Nkuéfulan donde llegaron a reunirse varios centenares de atacados formando una gran población con sus correspondientes fincas de comida, con su jefe y uno o varios curanderos de país. Otro tanto acontecía en los alrededores del antiguo Campamento de Nsáng en los contornos de la zona más poblada de nuestro Continente en los Bimbiles, Ndangueng... Y lo que pasaba en la Demarcación de Mikomeseng, acaecía otro tanto en la Demarcación de Nsork por los poblados de Elolong, Akoaseng, Bibas, y por este estilo en las otras Demarcaciones de nuestra Colonia, Evinayong, Niefang, Bata, Benito y Kogo.

Por esta razón, nuestras Autoridades gubernativas y sanitarias de común acuerdo, se pusieron a la una para poner un dique infranqueable a tan espantoso azote.

Érase allá por los años 1937, 38, 39 y siguientes cuando la Dirección encargara al Doctor D. Victor Martínez, residente por estos años en el puesto de Sanidad de Mikomeseng una gira por su Demarcación y por la de Evinayong y demás, con objeto de irse informando y tomar lista, mediante los correspondientes análisis, de la sangre de todos los inficionados de dicha enfermedad para luego situarlos en parajes los más adecuados a atajar la dicha enfermedad, tales como en las alturas de Mikomeseng a orillas del río Mumu, y las de Ebebiyin a orillas del río Kie, y fueron tantos los que hallaron atacados de la enfermedad, que pusieron en alarma a todas nuestras autoridades.

Debido a esto, D. Victor, en unión con los demás doctores, juzgaron llegada la hora de hacer las debidas instancias ante nuestras primeras Autoridades de la Colonia para conseguir un presupuesto destinado expresamente a extinguir la enfermedad en la Colonia,

Conseguido lo cual, D. Víctor Martínez en Mikomeseng y D. Jesús Cascón en Ebebiyin, ponen manos a la obra y en unos cuantos meses levantan unos múltiples barracones de adobes para su interino alojamiento y dispensarios para los debidos análisis de los enfermos.

Medidas sanitarias.

Entre otras han utilizado el Miam gomo, fruto muy abundante en nuestra Guinea, el cual no ha producido los efectos que del mismo se habían prometido; el Diacone, que ha dado resultados óptimos, según lo prueba el buen número de enfermos curados temporal e indefinidamente mediante su aplicación. Tan sólo tiene el inconveniente de que su coste es muy elevado y su tratamiento muy largo, pero aún así todos nuestros Gobiernos de España y de la Colonia no han reparado en su coste con tal de que nuestros indígenas hallen remedio de tal enfermedad. A principios del año 1946, dió órdenes para que se levante en definitiva un Hospital, un Dispensario y una Escuela, bien espaciosa y ventilada de materiales de mampostería para un centenar de niños y niñas presas de la enfermedad para que puedan instruirse en las primeras letras, todo a cuenta del Patronato de Indígenas.

Más tarde la obra cumbre y más saliente ha sido la construcción del edificio Casa-Cuna del Padre Damián compuesta de dos pabellones; uno que sirve de morada a las Madres Concepcionistas, las llamadas a ser encargadas de dicho establecimiento y otro destinado a dormitorio y albergue de niños infantiles aún no atacados de la enfermedad, mas una casita aparte e independiente para el Padre Misionero que tenga que ejercer el oficio de Capellán de la Leprosaría, Casa - Cuna y Párroco de

la población de Mikomeseng. La bendición e inauguración de estos edificios tuvo lugar en el mes de julio de 1950 con extraordinaria solemnidad y pompa, según podrá ver el lector en la revista «Guinea Española» de dicho tiempo.

En estos momentos está para terminar otro cuerpo de edificio destinado a niños y niñas enfermos de 7 a 15 años de edad con objeto de tenerlos más atendidos que dejados al cuidado de los parientes que por allí puedan tener. Todas estas obras han sido levantada por el Patronato de Indígenas que desde el principio tomó la ejecución de las mismas con un cariño y amor digno de todo encomio. También se dice que tienen en proyecto levantarles una iglesia de obra digna del fin a que se destina.

Número de enfermos.

El número de enfermos aproximado es de unos tres mil en su mayoría cristianos católicos, muy fervientes y devotos de todo lo que dice la Religión. Con esto no está mal el elogiarles por su gran paciencia y resignación que guardan en medio de su enfermedad; además son bastante amantes del trabajo, dedicándose unos al oficio de carpinteros llegando a confeccionar toda clase de sillas benedictinas, armarios, etc. etc. quiénes al cultivo de sus fincas de café, yuca, maíz y cacahuete y otros productos del país, resultando unos excelentes comerciantes. Viven en casas bien formadas de material de país y colocadas en dos filas con sus plazas y «casas de palabra» para no echar al olvido el pueblo que los vió nacer, esperando con ansias inenarrables el día que el Dr. les dé el alta temporal o definitivamente para ir al mismo y como estos casos son ya algún tanto frecuentes como yo lo he podido ver, se en-



cuentran muy optimistas. Pero es el caso de que no pocos de ellos finalizan allí sus días no en fuerza de la lepra que padecen, sino por la gripe o por una bronquitis desesperada.

Al frente de toda esa obra de Sanidad se encuentra en estos momentos D. Prudencio Gallego con su Sra. D.^a María Luisa y su hijita Carmen, que se hicieron cargo de lo dicho allá por el mes de mayo del pasado año, mientras D. Víctor partía de licencia para España. En el breve espacio que lleva en sustituto de D. Vitor Martínez es digno de todo aplauso y encomio por el interés que ha venido tomándose por la salud de las dichas dos ciudades de Mikomeseng y de la Leprosería. Otro tanto se han hecho acreedoras la cinco Madres Concepcionistas y las dos Oblatas y los enfermeros que con él colaboran.

Leandro Fuentes, C. M. F.

Tres encantadoras vistas de nuestra Guinea Española.

INFORMACION CATOLICA

Un príncipe japonés, de sangre real, se convierte al catolicismo.

emperador Gofushimi y nieto del emperador Meiji y es el primer príncipe japonés que ha recibido el bautismo católico.

Recibió el bautismo, juntamente con su hijo y su nuera, de manos de Monseñor Tomás Wakija, Obispo de Yokohama, en la Iglesia de Kamakura. Su esposa, la princesa Lucia Chikako Asaka, que fué bautizada con la hija más pequeña en 1950, acaba de publicar, con el título de « Hitoyoru no ki » (pensamientos de los días y de las noches) el diario de su conversión que está llamando mucho la atención entre el público japonés y que se espera haga mucho bien en las almas.

Los católicos en la Cámara de los Comunes.

De un total de 625 diputados, la nueva Cámara de los Comunes de Inglaterra cuenta con 22 católicos; en la anterior había 21.

El partido que acaudilla el Sr. Churchill cuenta con seis diputados, mientras en el partido laborista militan 15; ¿no será este dato prueba de los prejuicios arraigados durante siglos contra la Iglesia católica en las clases elevadas británicas, que obligó a los católicos a ir a la oposición para recabar en una lucha a brazo partido la tolerancia y libertad religiosa, de las que carecieron durante siglos? En el actual Gobierno conservador no hay ningún católico, mientras en el anterior laborista figuraban dos: Mr. Richard Stokes y Lord Parkenham.

Conclusiones de la reunión de Metropolitanos españoles.

Aunque no poseemos el texto de las conclusiones adoptadas por los Metropolitanos españoles en su reunión anual, vamos a dar a nuestros lectores un resumen de las mismas facilitado por la agencia Cifra a la Prensa diaria:

1) Propaganda protestante. En sus juntas

Se trata del príncipe T. Asaka, descendiente del em-

anuales los Arzobispos españoles se han ocupado de la propaganda protestante en España denunciando la ilegalidad del proselitismo protestante. También se trató de la libertad de cultos y del sentido del Fuero de los españoles, poniendo de manifiesto que las circunstancias de España, lo mismo según las estadísticas oficiales, que en la realidad de un hecho social, eran las de unidad católica, y se exhortó a los fieles católicos a cumplir con sus deberes y a conservar en toda su integridad la fe católica, que es la doctrina de Cristo.

2) Espectáculos y Prensa. También publicaron los Metropolitanos españoles una interesante instrucción pastoral sobre crítica, propaganda y publicidad de obras literarias, teatrales, cinematográficas y de carácter heterodoxo o inmoral, dando normas sobre la labor objetiva y moral que debe predominar en la tarea llevada a cabo por los periodistas y escritores católicos, recordando las palabras de S. S. Pío XI, dirigidas a los periodistas: No escribir jamás una sola palabra que implique recomendación del vicio o menosprecio de la virtud.

3) Cuestión social. También se ocuparon de la especulación egoísta y del salario, que debe ser suficiente para hacer frente a la vida. Al hablar de las condiciones de vida dignas de los seres humanos, a los cuales se ha referido el sumo Pontífice, en su oración del Año Santo, se trató de lo que el nuevo Estado Español ha establecido en lo que se refiere al salario familiar, y se aconsejó vender a precios justos y legales, pues los mismos contratos de compraventa deben ajustarse a una justicia en los precios, poniendo de manifiesto el grave deber del Poder público ante la carestía de la vida especialmente en lo referente a alimentos.

El centenario del Venerable Libermann.

El 2 de febrero de 1952, hizo justamente cien a-

ños de la muerte en París del venerable Francisco María Pablo Libermann, primer Superior General de la Congregación del Espíritu Santo y del Corazón de María. Los padres del Espíritu Santo no habrán dejado pasar desapercibida esta gloriosa fecha centenaria de la muerte de aquel judío convertido en su juventud al catolicismo, aquejado durante años de ataques de epilepsia que le imposibilitaron para recibir las sagradas órdenes durante muchos años, y hecho finalmente fundador de una Congregación totalmente dedicada a dignificar la vida y salvar las almas de los pobres negros, la Congregación del Sagrado Corazón de María, y el restaurador de la

Congregación del Espíritu Santo, que fundada en el reinado de Luis XV para surtir de clérigos a las colonias de ultramar, llevaba una vida lánguida y casi muerta, reducida a una docena escasa de miembros, que él fusionó con la autoridad de la Santa Sede en 1848 con la Congregación del Sagrado Corazón de María, siendo él nombrado primer Superior General de la nueva Congregación del Espíritu Santo y del Sagrado Corazón de María. La vida de Libermann no fué otra cosa que oración, enfermedades, sacrificios y dolores, que él soportó heroicamente por amor a Africa y a los africanos.

N. Goñi del Val, C. M. F.

Perfil Colonial

El Patronato y su evolución.

El Patronato de Indígenas establecido para estos Territorios por Real Decreto de 11 de julio de 1904 tenía por fin y objeto ejercer la tutela sobre los indígenas no emancipados, supliendo su capacidad jurídica, ejercitando sus funciones y velando por el cumplimiento de las leyes sociales en nombre de los trabajadores.

Por eso, la base y nervio del Estatuto por que se rigió primeramente el Patronato era la Sección de Curaduría, que se cuidaba preferentemente de tutelar y defender los intereses de nuestros indígenas.

Pero es un hecho innegable que, desde hace algunos años, la vida de estos, sus costumbres, su concepto del deber y de la responsabilidad han ido evolucionando de forma sensible y manifiesta. Al contacto de una cultura y moral más elevadas y con la asistencia de la juventud a los centros escolares montados por el Estado y las Misiones, una mayoría bastante notable de nativos ha adquirido la preparación suficiente para regirse así mismos, para comprender el valor de la propiedad y para darse perfecta cuenta de las obligaciones ineludibles que entrañan en la vida de relación los contratos, los préstamos y las deudas.

El Nuevo Estatuto del año 1938.

Esta evolución progresiva en la vida social del indígena no pasó desapercibida a las supremas Autoridades de la Colonia, por eso, al promulgar en 1938 el nuevo Estatuto por el que se viene rigiendo la Entidad, la Sección de Curaduría cedió el puesto de preferencia a las Secciones de Beneficencia e Instrucción y Economía y Previsión de nueva creación.

En adelante, serán estas últimas los pilares fundamentales de la Institución, el alma y vida del Patronato en su nueva etapa. El indígena, al estar más capacitado, no tiene necesidad de una tutela tan estrecha como antes, porque ya sabe defender mejor sus intereses, lo que necesita y quiere es guía, técnica, ayuda económica para montar su vida familiar en conformidad con los adelantos del día, a base de habilitarles créditos a la nupcialidad, a la vivienda, a la agricultura, estimular su ahorro, fundar Cooperativas de venta y de consumo, crear becas para seguir estudios y carreras especiales en la Colonia o en la Metrópoli y establecer instituciones benéfico-docentes que sirvan para fomentar su moralidad y su cultura.

Negociado de Curaduría.

Ciertamente este Negociado, por las razones antes apuntadas no tiene hoy, dentro de la marcha general de la Entidad, la importancia capital que antes tenía, cuando casi monopolizaba todas las actividades del Patronato. Esto no quiere decir que la haya perdido por completo; la tiene aún extraordinaria y la seguirá teniendo por largo tiempo, pues pese a la mayor capacidad de los indígenas de hoy, la verdad es que los servicios jurídicos de la Sección de Curaduría les son a estos de evidente utilidad.

La prueba de ello está en la aceptación y confianza que sigue inspirando a los indígenas y el enorme trabajo de asesoría que pesa sobre este Negociado, al que acuden con frecuencia y en gran número, para exponer sus cuitas, pedir consejo, planteando al Jefe de la Sección pleitos y cuestiones que, para su acertada solución, exigen tiempo, paciencia y mucha experiencia.

A continuación copio algunos datos tomados de la interesante Memoria redactada por D. Ramón Morales, dinámico Secretario General del Patronato, que son exponente de la fecunda labor desarrollada por esta Sección en 1951.

Reclamaciones	127	Poderes denegados	5
Asuntos varios	290	Declaraciones de herederos	27
Préstamos autorizados	677	Manifestaciones herencias	23
Contratos arrendamiento aprobados	353	Información p. perpetua ma	3
Id. Id. denegados	87	Testamentos aprobados	5
Compra-venta cosechas aprobadas	125	Id. denegados	4
Id. Id. Id. denegadas	7	Inscripciones nacimiento fuera del término legal	134
Id. Id. Id. rústicas y urbanas autorizadas	10	Inscripciones defunción	45
10 Poderes autorizados	12	Inscripciones matrimonio	16

Negociado de Beneficencia e Instrucción.

Uno de los fines más nobles del Patronato, a tenor de sus Estatutos, es promover entre la población indígena de estos Territorios la instrucción y moralidad, mediante la creación de instituciones benéfico-docentes que sirvan para levantarla y educarla.

No trato de reseñar en esta crónica todas las actividades desarrolladas en este sentido por las Secciones competentes; sólo quiero indicar las más importantes y destacadas.

Orfanato de N. Sra. de la Almudena.

Fué inaugurado y bendecido por el Rdo. Padre Lázaro Arconada (q. e. p. d.) el día 19 de marzo de 1941, sucediéndose por aquellos días en la Presidencia del Patronato los Sres.

D. Jaime Nosti y D. Joaquín Robles Castro, y vino a llenar una necesidad que todos lamentaban: salvar a la infancia desvalida y abandonada.

Al principio -cosa lógica y natural- fué recibido con frialdad por la población indígena pero poco a poco, merced al celo desplegado por las Madres Concepcionistas encargadas de la dirección, Madres Julia Mora y María Desamparados, se fué ganando las simpatías de todos, como lo prueba la incesante demanda de admisión de niños, así nacionales como extranjeros.

El Orfanato, que funciona en un magnífico edificio, propiedad de la Entidad, y bajo la experta dirección de cuatro Madres Concepcionistas y tres Religiosas Oblatas, está dotado del material más moderno e higiénico en aulas, comedores, dormitorios, Capilla y sala de consulta médica. Su sostenimiento, gastos de personal y mantenimiento, hasta fines de diciembre pasado, ha supuesto un gasto de 233.469 pesetas, incluidos el Sacerdote y el Médico que prestan asistencia religiosa y facultativa a huérfanos y Comunidad.

Actualmente los huérfanitos recogidos en el benéfico establecimiento son 13 niños y 40 niñas, entre los que hay Nigerianos, Caboverdes y Sao-Tomé y en 1951 fueron admitidos 14 niños de ambos sexos.

El Orfanato de N. S. de la Almudena es la obra más acabada del Patronato en materia de beneficencia, que honra por igual, a la Institución que lo fundó y a la Corporación Religiosa que lo dirige.

Tribunal Tutelar de Menores.

Otra de las actividades de carácter benéfico de la Central, durante el año 1951, ha sido el Tribunal Tutelar de Menores, creado para la reforma de la infancia delincuente por una Ordenanza, dada el 28 de septiembre de 1948 por el Gobernador General, D. Juan María Bonelli. Ciertamente esta delicada labor, la reeducación de los menores delincuentes, entra de lleno dentro de los fines específicos de la Institución. En este aspecto ha hecho lo que ha podido, pero no se hace ilusiones el Patronato, porque sabe que la solución del problema, si ha de ser completa y radical, comprendiendo ambas infancias masculina y femenina, exige a creación de establecimientos, e instituciones adecuadas al caso, y material y personal abundante y capacitado, con el que, hoy por hoy, no se cuenta.

Casa Reformatorio de S. Pedro Claver.

Para dar cumplimiento a la Ordenanza de septiembre de 1948 que, en su artículo 22 preveía la creación en la Colonia, de dos Establecimientos Tutelares y de Reforma de Menores uno para cada sexo, el Patronato estableció en un solar de Carboneras, donde antiguamente estuvo la célebre Hipnosaría, un Centro de carácter educativo y tutelar para niños corrigendos, que bautizó, muy acertadamente, con el nombre de Casa Reformatorio de San Pedro Claver.

Un Maestro y un Celedor indígenas, pagados por la Entidad y en su nombre, llevan la dirección del Establecimiento y cuidan de la instrucción y educación de los pequeños delincuentes que ascienden a 12 en la actualidad.

El Tribunal Tutelar de Menores ha conocido 11 casos de su competencia durante el año 1951, y el sostenimiento de la Casa-Reformatorio de S. Pedro Claver hasta fines de diciembre ha costado a la Caja general del Patronato 31.675 pesetas.

Por vía de prueba y como ensayo el Patronato ha tomado una iniciativa que por ahora, va dando excelentes resultados. Ha dispuesto que los menores, que estén en edad conveniente, vayan alternando sus estudios escolares en el Reformatorio con la prestación de trabajos retribuidos en la Imprenta Colonial. Se trata de una idea feliz, porque de esta forma los pequeños se capacitan y regeneran por el trabajo, aprenden un oficio y perciben un salario, que les prestará buenos servicios cuando recobren la libertad.

Sección de Instrucción y Becas.

La preocupación del Patronato por las cuestiones de la Enseñanza no es de hoy; lo fué de siempre, sobre todo, de aquellos tiempos en que la enseñanza oficial estaba en mantillas. La presidencia del Patronato, llevada por aquel enamorado de la enseñanza que fué el Excmo. Padre Nicolás Gorzález, creó en la Isla numerosas y bien dotadas escuelas primarias, que fueron entregadas al Estado al ser creada en 1928 la Inspección Colonial de Enseñanza.

En cumplimiento del deber que incumbe al Patronato de fomentar la cultura y la instrucción de los indígenas, la Central, siguiendo esa tradición, ha llevado a la práctica una serie interesante de realizaciones, conducentes a ese fin.

Ha contribuido con fuertes asignaciones a la creación de nuevos edificios escolares, ha promovido entre los indígenas concursos históricos y literarios, ha proyectado una Biblioteca Colonial indígena, ha instituido recientemente un Cursillo de Contabilidad y Práctica Administrativa a cargo de funcionarios especializados, y en el presupuesto general de la Entidad para el Ejercicio Económico de 1951 han figurado 11.000 ptas. para 5 becas en la Escuela Superior Indígena, 2.750 ptas. para 1 beca en el Seminario de Banapá, 7.525 ptas. para 9 becas de niñas internas en los Colegios de las Madres y 35.402 ptas. para costear estancia, vestuario y alimentación de 11 niños que siguen sus estudios en los internados de la Misión Católica de esta Isla.

En la actualidad, el Patronato no tiene ningún becario siguiendo estudios en la Península, por haber regresado a la Colonia el único que residía en un Colegio de Pamplona. En cambio, ayuda económicamente a proseguir su carrera en la Metrópoli al aventajado alumno del Patronato Colonial de Enseñanza Media, D. Manuel Kombe, que últimamente ha tenido brillantes calificaciones en el Exámen de Estado en la Universidad de Madrid.

Pero es indudablemente en las Secciones de Economía y Previsión donde la Central

del Patronato está realizando su labor más fecunda y original, y por lo mismo más discutida. De ellas hablaremos en números sucesivos.

Viaje a la Península de S. E. el Gobernador G. D. Faustino Ruiz.

Con la motonave «DOMINE», que salió de este puerto el día 8 por la noche partió para la Península el Excmo. Sr. Gobernador General de estos Territorios, D. Faustino Ruiz González.

Para despedir a S. E. y testimoniarle el respeto y adhesión de todos los coloniales acudieron al puerto en el momento de la salida, las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, Jefes de servicio y numerosas personas de la capital. Deseamos a S. E. feliz viaje y felicísima estancia en la Metrópoli.

Con el mismo barco regresaron también, la mayor parte de las ilustres personalidades científicas llegadas a la Colonia para realizar estudios y observaciones sobre el eclipse de sol día 25 pasado.

Conferencia en Bata del Padre Romaña.

Leemos en la prensa de Bata que el Padre Romaña, Director del Observatorio del Ebro ilustre, hombre de ciencia y publicista, ha dado en la Capital del Distrito Continental una interesante y amena conferencia sobre el tema: «El eclipse de sol y sus curiosidades». La conferencia tuvo lugar en los locales de «Okangon Cinema» a las 18 horas del pasado día 12. En Santa Isabel, tuvo lugar el día 25, en el salón de la Cámara. De ella nos ocuparemos en el próximo número.

Solemne Quinario de la Hermandad de la Pasión.

En 1946, por iniciativa de varios entusiastas coloniales, y con aprobación de la autoridad eclesiástica, quedó oficialmente constituida en la S. Iglesia Catedral la Hermandad de la Pasión del Señor para caballeros europeos, a la que tres años más tarde, se agregó la Cofradía de N. S. de la Esperanza para señores indígenas.

Pasados los primeros entusiasmos, la Hermandad de la Pasión, no entró, como ocurre con casi todas las asociaciones nacidas en la Colonia, en un período de languidez, precursora de la muerte, sino que fué creciendo en la cantidad y en la calidad de los socios y fué, también, superándose en el esplendor y religiosidad con que celebraba los cultos anuales, prescritos por sus Estatutos.

Así el conmovedor Via—Crucis público del primer Domingo de Cuaresma, la devota Vigilia del Corpus la recogida y fervorosa Hora Santa de la noche del Jueves Santo, y sobre todo, el solemne Quinario de Cuaresma a sus excelsos Titulares, preparatorio para el Cumplimiento Pascual de los Hermanos, han venido constituyendo, dentro de la vida religiosa de nuestra capital, notas muy salientes y destacadas.

Este año el Quinario se inició el día 14 y terminó el 19, festividad de San José, con la Comunión general de los Hermanos. Como resumen general del mismo cabe decir que en nada asistencia del público, adorno del templo, música religiosa y oratoria sagrada—ha desmerecido de los años precedentes.

Sólo alabanzas merecen el joven y elocuente orador del Quinario, Rdo. P. Amador Martín, profesor del Seminario de Banapá, el conocido y competente Director del Coro de la Catedral, Rdo. P. Francisco Pérez, la Junta de la Hermandad, y sobre todo su Hermano Mayor, D. Juan José Sampayo, que no han escatimado nada para llegar al feliz éxito del Quinario.

F. COMEZ, C. M. F.

TRANSPORTS MARITIMES

Remorquages

F. QUINTIN

Port-Gentil — Gabon A. E. F.

Monsieur le Directeur du Journal
«La Guinea Española».

Monsieur:

Je me permets de venir vous de-
mander si vous voulez bien faire insérer dans votre
Journal mon offre de vente de 2 remorqueurs très intè-
ressants peut être, pour le service de la Marine de votre
Colonie.

Ces bateaux peuvent se rendre par leur propres moyens,
en Guinée Espagnole.

REMOLCADOR NUEVO ILLA- MADO «BRETAGNE»

Largura 16,m.50
Anchura 3,m.70
Bajo el agua 1,m.35
Coque toles de 6/m/m
Pont toles de 5/m/m

Cámara de Máquina comprende:

1 motor CATERPILLAR nuevo
último modelo tipo D. 318 - 100
cv. - 6 Cilindros DIESEL.

3 Tanques para Mazout, total 1200
litros. 1 tanque para aceite 400
litros. Cuadro completo de mo-
biliario. Camas móviles. Ilumina-
ción eléctrica. Cabina delantera.

Confortable. 2 camas, helera Fri-
gelux Butagaz, armarios, ilumi-
nación 12 voltios toda la electri-
ficación en plomo, cabina con
parois sous laine verre.

toilette, wc. 2 cadenas galvanizadas
de 35 metros cada una 1 anacora de
200 kg. crapaud, 1 ancora de JAS,
antecámara, telones protectores fijos,
Faros y focos de posiciones mixtas.

PRECIO 10.000.000 Francos

REMOLCADOR EN PER- FECTO ESTADO

Concha de madera, buena construc-
ción, recubierta de cobre.

Largo 13 m.50
Ancho 3 m.50
Bajo el agua . . . 1 m. 1
Iluminación eléctrica.

MOTOR CATERPILLAR 55. CV. - 4
Cilindros Tipo D. 4.400. Estado perfecto.

PRECIO 3.000.500 francos.

Nota. Si a alguien le interesara, el
vendedor, ha puesto a nuestra disposi-
ción dos fotografías del Remolcador
Bretagne. Dirigirse a la Dirección de la
Revista.

